



## EL ÑANDÚ COMO ANIMAL DE GRANJA

Su cría es relativamente sencilla y presenta muchas ventajas. El ñandú es un animal de fácil manejo.

La crianza de ñandúes es un complemento perfecto de una pequeña explotación agropecuaria o agroforestal, es una actividad inocua, es eficiente y por supuesto, con un buen manejo es una actividad rentable. Además está libre de los problemas sanitarios y de manejo de otros tipos de ganado, siendo su laboreo sencillo y su demanda de trabajo mucho menor que el de otras culturas.



Se adapta a muchísimos tipos de clima y terrenos, como lo demuestra el hecho de la cría en lugares como Canadá, Estados Unidos y el Reino Unido. Está adaptado a temperaturas extremas, tanto de frío como de calor.

Los ñandúes pueden ser criados en cualquier tipo de terreno, independientemente de la naturaleza del suelo y de la inclinación del mismo. Normalmente puede adaptarse muy bien a los espacios marginales de las granjas. Aunque es recomendable un sitio relativamente llano (sin pendientes exageradas), y donde no haya acumulación de agua en el terreno, siendo aconsejable evitar los lugares con humedad extrema.

Son dóciles y curiosos, una vez habituados a sus guardianes crean una relación de confianza con ellos, incluso se acercan para alimentarse de la mano de los criadores. Es por esa docilidad que en países como Brasil y el Reino Unido se ofrecen como mascotas.

Una característica de estos animales es asentar picotazos a los botones u otros objetos que le llamen la atención. Esto no es el reflejo de un acto violento, más bien está asignado a la curiosidad característica del animal.

Con los extraños pueden ser recelosos, aunque no son animales agresivos, prefieren alejarse si observan algo extraño que les de temor. Aunque algunos productores americanos destacan su agresividad en períodos reproductivos y aconsejan a los visitantes que no deberían acercarse a los corrales en esta etapa y tomar medidas de precaución en su manejo en este período.



El ñandú puede criarse perfectamente en forma natural, sin necesidad de incubadoras. Aunque este es un método que se adapta a un sistema de cría extensivo. Esta comenzando a ser muy común en los criaderos comerciales de bajo presupuesto.

Algunos criadores en forma semi-extensiva prefieren dejar que los machos que hayan escogido un buen lugar para la nidada, que sea seguro y del que pueda obtener alimentación fácilmente, incuben naturalmente.

En este caso solo llevan los huevos de los que han elegido un lugar menos viable o que presentan algún tipo de riesgo a la incubación artificial. Igual práctica realizan cuando los machos han tenido antecedentes de haber abandonado su nido.

No precisan de vacunación, dado que prácticamente están libres de enfermedades. Aunque son propensos de adquirir el mal de New-Castle en Argentina se está libre de este mal desde hace mucho tiempo.

La dieta alimenticia puede ser bastante simple. El índice de conversión alimenticia es muy elevado ( 3 : 1 ), con cada 3 kilos de comida gana un kilo de peso de promedio durante el primer año de vida.

Como complemento es conveniente una implantación de alfalfa y trébol y algunos árboles, especialmente forrajeros y productores de frutos, semillas o legumbres para lograr rentabilizar aún más la explotación.

También es acertado proveerle una cuota adecuada de suplementación vitamínica-mineral.

La postura empieza en la primavera. Y en ocasiones se extiende hasta el comienzo del verano.

Son animales prolíficos, poniendo, cada pareja adulta, de 9 a 40 huevos, aunque, no son raras las puestas de más de 40 huevos en algunas hembras, en su 5° ó 6° año de postura.

Si se van retirando los huevos, que son puestos uno cada dos días, para proceder a su incubación artificial, se obtienen más huevos que si se los deja para su incubación natural. Esta práctica parece estimular la postura de huevos. Aunque no es aconsejada en el final de la temporada reproductiva por el desgaste energético que trae aparejado y por los bajos índices de fertilidad de los huevos.

Los ñandúes tienen una fuerte capacidad de adaptación, pero cuando es introducido en un ambiente nuevo o extraño, esto les provoca una pequeña reacción o crisis nerviosa que lo lleva a no alimentarse adecuadamente y a estar hiperactivo dentro de su corral, por lo que se aconseja la adquisición de reproductores en otoño y no en la etapa reproductiva, al igual que debe evitarse los movimientos de corral a corral dentro del emprendimiento en esta etapa, sobre todo del macho.

## Objetivos

DIEGO HORACIO ROSSI FRAIRE

[info@rheacultura.com.ar](mailto:info@rheacultura.com.ar)  
COMERCIO EXTERIOR



Empleando una adecuada planificación en la gestión de la incubación se simplifica el proceso, obteniendo de esta forma mejores resultados.

Toda granja en un sistema semi-intensivo o intensivo debe tener como objetivos los siguientes parámetros:

a) 90% de fertilidad: esto depende exclusivamente del manejo de los reproductores, de la característica de los mismos, de su genética, edad y salud.

b) 80 / 90% de viabilidad de los huevos: depende del manejo de los reproductores y de la incubación.

c) 75 / 80% de supervivencia de las crías hasta los 3 meses: depende de los reproductores y de la gestión en la incubación y del manejo de los charabones.

Esto es un referente de lo que debe lograrse.

Todo lo que esté por debajo de estos parámetros es susceptible de mejora, con la investigación y los conocimientos actuales sobre el manejo de la especie.

